

# ANUARIO

DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA



Celsa Díaz Alonso (Oviedo, 1965), *Sin título*, 2017

# ANUARIO

DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

NÚMERO 3

AÑO LXXXVIII

OVIEDO • 2018

---

La revista no asume ni se responsabiliza de las opiniones  
manifestadas por sus colaboradores.

## COORDINACIÓN EDITORIAL

Javier González Santos y Alberto Carlos Polledo Arias

## EDITA:

SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

Plaza de la Constitución. Oficina de Turismo, 2.ª planta

33009 Oviedo. Teléfono 984 281 135

labalesquida@telecable.es. www.martesdecampo.com

## HORARIO DE OFICINA

Lunes a viernes, de 10,00 a 13,00 horas

## ILUSTRACIONES DE LA CUBIERTA Y LA PORTADA

Celsa Díaz Alonso (Oviedo, 1965), *Sin título*, 2017; acrílico sobre papel pegado a tabla, 61,5 × 61,5 cm (cubierta y portada), y Benigno Arias García (Corias de Pravia, Asturias, 1943), *La capilla de La Balesquida*, 2017; collage (textil, lienzo, papel y cartulina) y aguada sobre papel de tina con barbas y bordes irregulares, 195 × 193 mm (contracubierta y colofón)

## COMPOSICIÓN Y MAQUETACIÓN

Krk Ediciones. C/ Álvarez Lorenzana, 27, 33007 Oviedo

www.krkediciones.com

## IMPRESIÓN

Grafinsa. Oviedo

ISSN 2445-2300 • D. L. AS-970-2016

# Índice

## SALUTACIÓN

José Antonio Alonso Menéndez . . . . .	5
--	---

## PREGÓN DE LAS FIESTAS DE 2017

### *De la memoria compartida*

Teresa Sanjurjo González . . . . .	9
------------------------------------	---

## ESTUDIOS SOBRE ASTURIAS

### *De toponimia y asociaciones arqueológicas inciertas: el caso del Collaón de l'Arca, Conforcos (Aller)*

Miguel Ángel de Blas Cortina y Ángel Villa Valdés . . . . .	21
---	----

### *Pelayo y el inicio del Reino de Asturias*

Javier Rodríguez Muñoz. . . . .	33
---------------------------------	----

### *Dos alabastros góticos ingleses en Asturias: La Trinidad de Llanes y el San Pedro de Bárcena del Monasterio*

Emilio Marcos Vallaure . . . . .	81
----------------------------------	----

### *Juan de Celis (1605/1606-1662), arquitecto asturiano de la primera mitad del siglo XVII*

Celso García de Tuñón Aza . . . . .	103
-------------------------------------	-----

### *El convento de La Encarnación de Cangas del Narcea (fundación y tres siglos de historia)*

María del Carmen López Villaverde . . . . .	125
---	-----

### *Pormenores sobre la sidra asturiana*

Manuel Gutiérrez Claverol . . . . .	151
-------------------------------------	-----

## ESTUDIOS OVETENSES

<i>De Oviedo a La Habana: una pequeña historia sobre diez ovetenses emigrados a Cuba en la primera mitad del siglo XIX</i>	
María Josefa Sanz Fuentes . . . . .	189
<i>¿Se llamaría Anna la madre de la Regenta?</i>	
Antonio Masip Hidalgo . . . . .	201
<i>Oviedo en las fotografías de Celso Gómez Argüelles</i>	
Juaco López Álvarez . . . . .	211

## LITERATURA Y RELATOS

<i>Recuerdos (deslavazados y a la postre ordenados) de un chigrero jubilado</i>	
Fernando Lorenzo Arias, <i>Fernando el del Paraguas</i> . . . . .	229
<i>El humor de un ovetense</i>	
Guillermo González-Pola Fuente, <i>Willy Pola</i> . . . . .	237

## ACTUALIDAD

<i>El Tabularium Artis Asturiensis (1947-2017): setenta años en la defensa del patrimonio artístico asturiano</i> . . . . .	249
<i>Más allá de las aulas (sobre la obra periodística del rector Alas)</i>	
Luis Arias Argüelles-Meres . . . . .	275

## SEMBLANZAS

<i>Evocación del doctor don José Ramón Tolivar Faes (1917-1995) en su centenario</i>	
Francisco José Manzanares Argüelles. . . . .	285

## NUESTRA GALERÍA

<i>Personales paisajes de Celsa Díaz y Benigno Arias García</i>	
Luis Feás Costilla . . . . .	293

## ¿Se llamaría *Anna* la madre de la Regenta?

ANTONIO MASIP HIDALGO

...*Nosotras hemos perdonado tu origen, es decir el de tu desgraciada madre...*  
*La Regenta*, capítulo v.

Agustín Coletes, autoridad clarinista, ha resaltado la filiación italiana materna de Ana Ozores.<sup>1</sup> Este aspecto excita mi curiosidad deductiva: apenas nadie de la inmensa tribu de estudiosos de Leopoldo Alas y sus obras se ha apoyado para la perorata en esa innominada mujer.

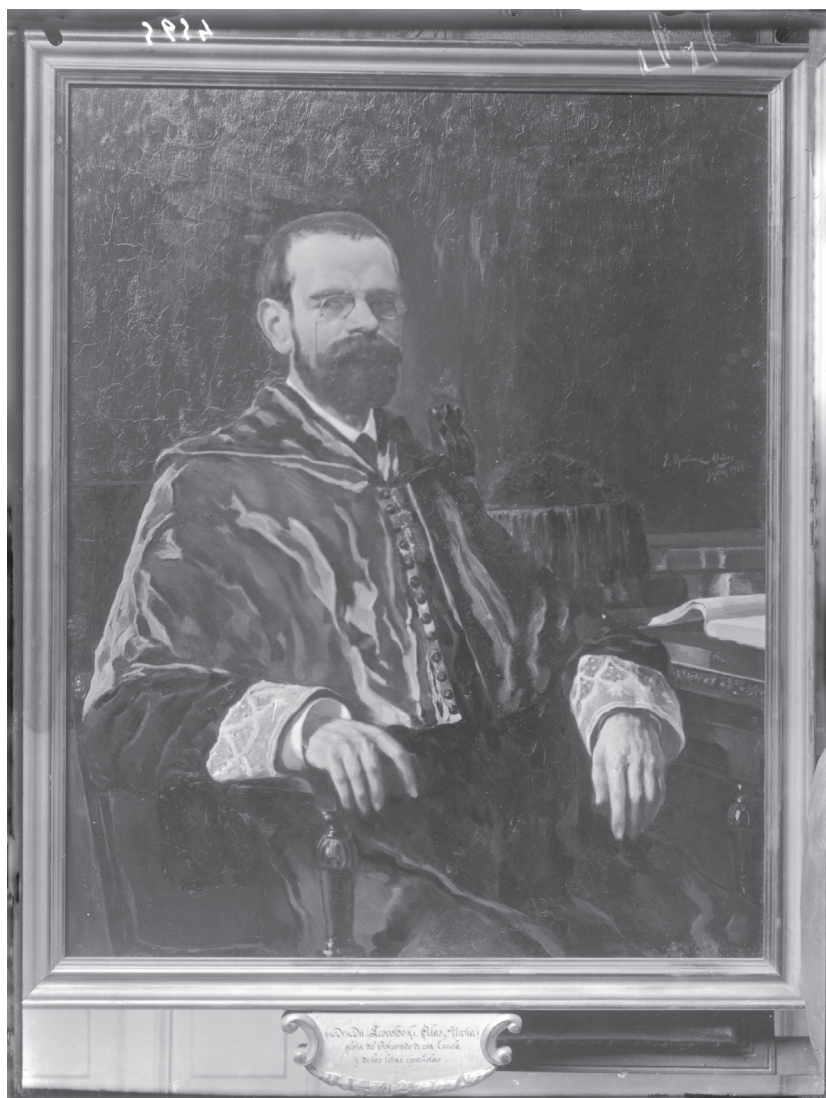
En la novela, en efecto, jamás se nos revela el nombre de la modista italiana, madre de la protagonista, Ana (Anita), que fallece en el parto de su hija.

Esa falta de nombre y apellido puede carecer de importancia, pero la figura ausente es determinante en el carácter de Ana, huérfana desde el primer momento de vida. La educación de Ana fue encargada a las hermanas del padre, don Carlos, ingeniero, militar y lector empedernido, como Genaro, o Jenaro, el hermano mayor de Clarín.<sup>2</sup> Es muy posible que don Genaro Alas compartiese también el interés y el gusto del personaje don Carlos por la sidra asturiana que servía en la tertulia de su biblioteca.

---

<sup>1</sup> AGUSTÍN COLETES BLANCO, «Clarín y las lenguas modernas: el caso de La Regenta», en *Actas del Congreso «Leopoldo Alas: un clásico contemporáneo (1901-2001)»*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2002, vol. II, págs. 537-554.

<sup>2</sup> Juan de Lillo, pariente por afinidad matrimonial de don Genaro, ha escrito un interesantísimo artículo (diario *La Nueva España*, Oviedo, 28 de agosto de 2011) sobre la vinculación de esta gran personalidad a Salinas, donde fue anfitrión de sus hermanos y del llamado *Grupo de Oviedo*, gloria de nuestra Universidad. Su biografía y publicaciones, en CONSTANTINO SUÁREZ, ESPAÑOLITO, *Escritores y artistas asturianos*, tomo I, Madrid, 1936, págs. 102-108. De especial interés, la obra de ANDRÉS OSORO HERNÁNDEZ, *Genaro Alas, militar, ingeniero y periodista*, prólogo de Yvan Lissorgues, Oviedo, Krk Ediciones, 2006.



Juan Martínez Abades (1862–1920), *Leopoldo Alas* (retrato póstumo), 1901; óleo sobre lienzo, 108 × 84 cm (aproximadamente). Iconoteca de la Universidad de Oviedo. Destruído el 13 de octubre de 1934. Fotografía de Mariano Moreno García. Se reproduce por gentileza de la Universidad de Oviedo.

Ozores se muestra de un liberalismo militante, que le lleva al exilio viajero y a los amores con una extranjera, que no parece sea precisamente de la conservadora ideología de sus hermanas, Águeda y Anunciación, si bien estas son, a su vez, distintas en algunos matices de la soltería para los ecos narrativos. En la educación y administración patrimonial de Ana intervendría también un aya semi inglesa, *hipocritona*, cuya supuesta tolerancia británica equivocó a don Carlos.

Las tías mantienen cierto desprecio a la memoria de su cuñada, la madre de Ana, a la que simultáneamente desdeña la habladoría popular vetustense como «la italiana»; para agudizar más ese menosprecio hipercrítico, incluso insinuante, se pasa de llamarla «modista» a «bailarina»<sup>3</sup> con el significado casquivano que tendría en las lenguas viperinas, que tanto están presentes en la novela.

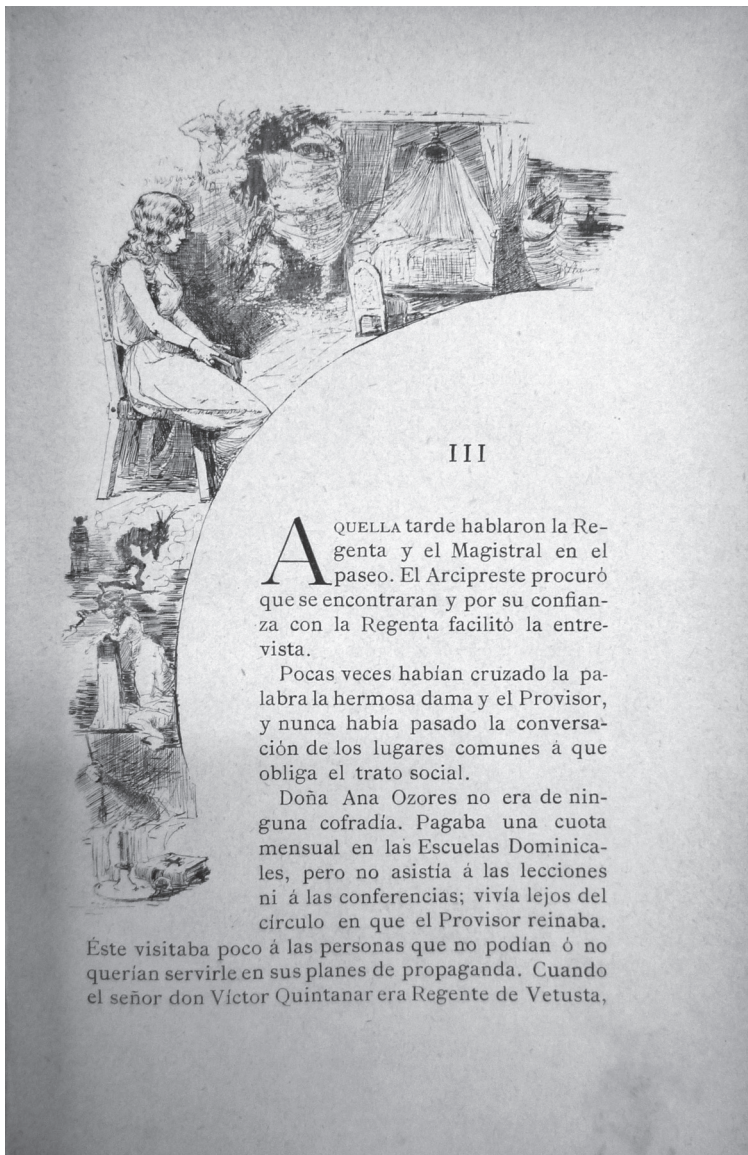
La modista, que no bailarina, es también liberal, con liberación por el trabajo de costurera que la hacía quizá ajena, y víctima, del meollo de aquella pacata sociedad, auténtica protagonista coral en el genial relato clariniano.

La idea igualitaria de don Carlos Ozores, por más que incoherente con otras notas de su personalidad, parece compartida por su esposa. Luego, muerta ella, considerado él «republicano, ateo, masón...», que antes que loco hubiera valido la pena que Dios se lo llevase», la estrategia generalizada a imponer en Ana es hacer olvidar a su madre, depredación cruel que alcanza de forma incidental al mismo narrador, olvidadizo del nombre, por más que la presencia de la ausencia se note en la soledad de Ana, en su insatisfacción física con un marido envejecido, pedante y apasionado, no de ella, sino de la caza, en su refugio de la lectura y, luego, en sus trágicos amores y desamores, que son el nudo de la trama. Don Carlos sostenía infructuosamente que de vivir su padre habría respetado su decisión de matrimoniar con enlace *desigual*.

Pudiera haber habido desigualdades de fortuna y vieja nobleza, pero la madre de Ana era mujer trabajadora, que viviría humildemente, aunque emancipada por su esfuerzo, de lo que deduzco hoy estaría entre las pioneras, partidarias de la igualdad, liberación que, por general atribución, logra el trabajo femenino. Pese a contradicciones que el na-

---

<sup>3</sup> LEOPOLDO ALAS, *La Regenta*, edición de José M.<sup>a</sup> Martínez Cachero, Oviedo, Ediciones Nobel, 2013, capítulo IV.



## III

AQUELLA tarde hablaron la Regenta y el Magistral en el paseo. El Arcipreste procuró que se encontraran y por su confianza con la Regenta facilitó la entrevista.

Pocas veces habían cruzado la palabra la hermosa dama y el Provisor, y nunca había pasado la conversación de los lugares comunes á que obliga el trato social.

Doña Ana Ozores no era de ninguna cofradía. Pagaba una cuota mensual en las Escuelas Dominicales, pero no asistía á las lecciones ni á las conferencias; vivía lejos del círculo en que el Provisor reinaba.

Éste visitaba poco á las personas que no podían ó no querían servirle en sus planes de propaganda. Cuando el señor don Víctor Quintanar era Regente de Vetusta,

*Ana Ozores.* Cabecera del capítulo III de *La Regenta* (tomo I, pág. 75), xilografía de Enrique Gómez Polo (1841-1911) sobre diseño de Juan Llimona (197 × 130 mm). Oviedo, Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala.



rrador expresa, el de Ozores se muestra partidario a gritos de esa emancipación igualitaria y aplaude «cada vez que en París una dama le quemaba la cara con vitriolo a su amante»,<sup>4</sup> se supone, sin que Clarín lo escriba de forma expresa, en un acto de respuesta justiciera al *maltratador*.

Es, en cualquier caso, el gremio de la aguja y el dedal, con pequeños encargos, el embrión en el que se iniciaron, o lucharon, algunas mujeres liberadas, modistas y modistillas, dependientas de tiendas de paños, *sastras*, trabajadoras de talleres y fabriquetas textiles. Muy distinto al trabajo de unas señoritas, llamadas elegantes o *bien*, que asustaba todavía en el siglo xx a amplios sectores de la nobleza, como cuentan Constanza de la Mora o Zenobia Camprubí, con la tienda/comercio de ambas en la madrileña Puerta de Alcalá.<sup>5</sup>

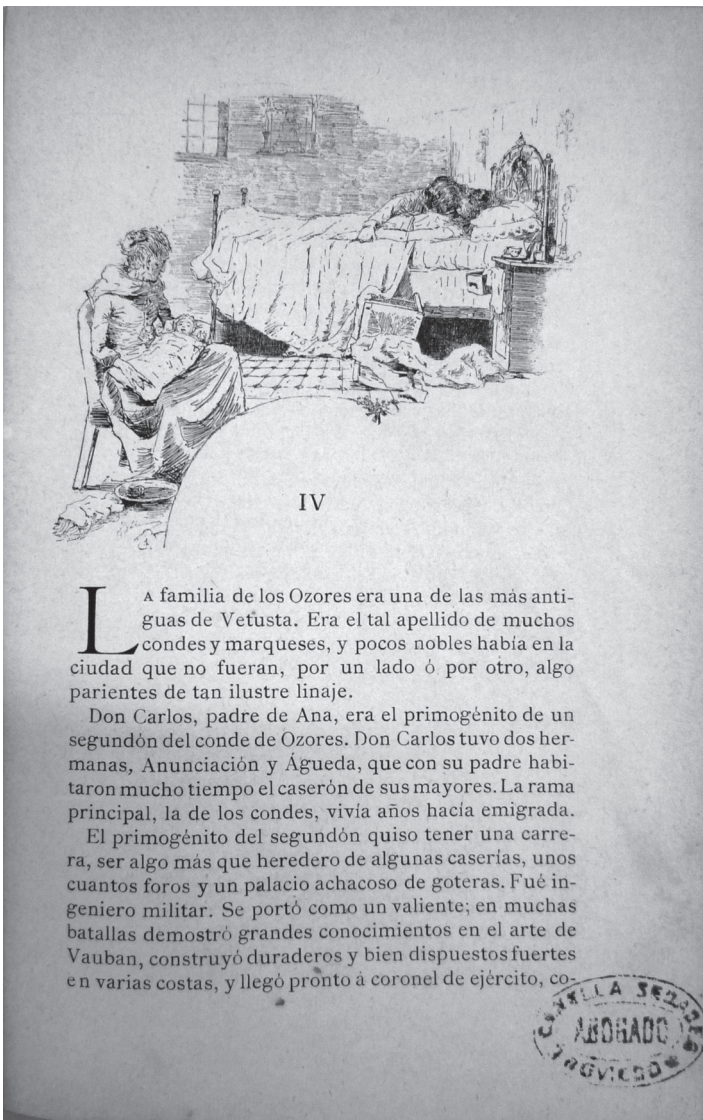
La innominada madre de Ana fallece en el parto. Durante el siglo xix, y aún en el xx, un problema teológico de primer orden es la opción que asistentes y colaboradores a cualquier parto deben tomar en favor de la criatura frente, si fuera preciso, a la vida de la madre. La ortodoxia era clara y rotunda en este punto. Entre la madre y el niño, el médico y/o la matrona, o simplemente *entendida*, debe optar si fuera preciso por la muerte, o el perjuicio, de la parturienta. Es un dilema que debió estar muy presente en las enseñanzas académicas de la época, no tan remota, condicionada por los prejuicios religiosos e incluso ultrarreligiosos. Son muchas las madres que fallecían a consecuencia del natalicio mal venido. En el romanticismo la opción fue frecuente. Es bien conocida en la Asturias Occidental la leyenda eota de la *Searila*<sup>6</sup> y con carácter universal el novelón *El Cardenal*, *best-seller* de Henri Morton Robinson, donde el personaje Stephen Fermoyle y su católica familia se enfrentan al dilema desde la más pura ortodoxia dogmática.<sup>7</sup>

<sup>4</sup> *La Regenta*, ed. cit., capítulo iv.

<sup>5</sup> CONSTANZA DE LA MORA, *Doble esplendor*, prólogo de Eleanor Roosevelt, México, Ed. Atlante, 1944. ZENOBIA CAMPRUBÍ, *Diario*, edición de Graciela Palau de Nemes, tomo I, Madrid, Alianza Editorial-La Editorial, Universidad de Puerto Rico, 2006, pág. 42.

<sup>6</sup> JAVIER CANCIO DONLEBÚN, «Antonio Cuervo Castrillón: realidad y leyenda en la Searila», conferencia inédita, dictada en la Casa de Cultura de Vegadeo, 3 de agosto de 2017. En otras publicaciones se mantiene la leyenda de una exclusiva hija; ver, así, JOSÉ LUIS MEDIAVILLA, «Viejo romance en la ría del Eo», prólogo de Víctor Alperi, Oviedo, HiFer, 2012.

<sup>7</sup> HENRY MORTON ROBINSON, *El Cardenal*, Buenos Aires, Guillermo Kraft, 1959.



**L**A familia de los Ozores era una de las más antiguas de Vefusta. Era el tal apellido de muchos condes y marqueses, y pocos nobles había en la ciudad que no fueran, por un lado ó por otro, algo parientes de tan ilustre linaje.

Don Carlos, padre de Ana, era el primogénito de un segundón del conde de Ozores. Don Carlos tuvo dos hermanas, Anunciación y Águeda, que con su padre habitaron mucho tiempo el caserón de sus mayores. La rama principal, la de los condes, vivía años hacía emigrada.

El primogénito del segundón quiso tener una carrera, ser algo más que heredero de algunas caserías, unos cuantos foros y un palacio achacoso de goteras. Fué ingeniero militar. Se portó como un valiente; en muchas batallas demostró grandes conocimientos en el arte de Vauban, construyó duraderos y bien dispuestos fuertes en varias costas, y llegó pronto á coronel de ejército, co-



*Muerte de la madre de Ana Ozores.* Cabecera del capítulo IV de *La Regenta* (tomo I, pág. 101), xilografía de Enrique Gómez Polo (1841-1911) sobre diseño de Juan Llimona (197 × 130 mm). Oviedo, Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala.

condición social de la italiana, daba á entender que la ciencia de educar no esperaba nada bueno de aquel retoño de meridionales concupiscencias. En voz baja decía el aya que «la madre de Anita tal vez antes que modista había sido bailarina.»



De todas suertes, doña Camila se rodeó de precauciones pedagógicas y preparó á la infancia de Ana Ozores un verdadero gimnasio de moralidad inglesa. Cuando aquella planta tierna comenzó á asomar á flor de tierra se encontró ya con un rodrigón al lado para que creciese derecha. El aya aseguraba que Anita necesitaba aquel palo seco junto á sí y estar atada á él fuertemente. El palo seco era doña Camila. El encierro y el ayuno fueron sus disciplinas.

*La educación de Ana Ozores.* Viñeta del capítulo IV de *La Regenta* (tomo I, pág. 107), xilografía de Enrique Gómez Polo (1841-1911) sobre diseño de Juan Llimona (197 × 130 mm). Oviedo, Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala.

Un gran amigo, antiguo ginecólogo, L. Y. B., me dice: «La mujer era considerada un ser inferior, una de cuyas funciones insustituibles era la reproducción y, por tanto, darle hijos al padre era prioritario, no la vida de la pécora. Si se daba el caso de tener que escoger entre la vida de la madre y la del bebé (hoy es excepcional esa opción) se elegía al bebé, sobre todo si era varón». Otro muy distinto me señala: «Un acto en sí mismo inmoral (causar la muerte de un inocente), no podía quedar justificado por el fin bueno perseguido (salvar la vida de la madre)».

Al año de la edición del segundo tomo de *La Regenta*, Alas vuelve a mostrar una madre que muere en el parto. Es en *Un paraíso sin manzana*, con la referencia a la fallecida por un *sobrepardo de dos hijos gemelos*.<sup>8</sup>

Sin que Clarín mencione para nada si hubo posibilidad opcional alguna, Ana se salvó mientras moría su madre, con lo que se habría cumplido la ortodoxia de haber concurrido la disyuntiva. Tampoco se aclara de forma definitiva con los gemelos del relato inmediatamente posterior.

Es normal, casi consuetudinario, que la niña reciba el nombre de la madre muerta. De haber nacido en la Italia de sus orígenes ese nombre de pila bautismal sería perfectamente *Anna*, que en la grafía española pasaría a Ana, la *Santa madre de la Virgen María*, con festividad hogaño en el santoral del 26 de julio. La castropolense *Searila* tuvo dos hijas recibiendo su nombre, Rosa, precisamente la segunda que coincidió con la muerte de la madre.

Los traductores italianos de *La Regenta*, que titulan la obra como *La Presidentessa*, mantuvieron siempre el nombre propio y la grafía española de Ana, o Anita, lo que no hace, por ejemplo, Flaviorosa Rossini cuando suprime la tilde en *Álvaro, Víctor, Águeda, lábaro* y otros términos que en su versión pierden la grafía acentuada. Para *Fermín*, sin embargo, conserva la tilde, como hace con los nombres propios el otro traductor, Enrico di Pastena.<sup>9</sup>

Sea lo que fuere, Ana y *Anna* son palíndromos, como también su original hebreo, *Hannah*.

---

<sup>8</sup> LEOPOLDO ALAS, «Un paraíso sin manzana», capítulo vi (de Clarín) en la novela colectiva *Las vírgenes locas (novela improvisada)*, Madrid, E. Rubiños, impresor-F. Bueno y Compañía, Editores, 1886.

<sup>9</sup> *La Presidentessa*, traducción de Flaviorosa Nicoletti Rossini, Unione Tipografico Editrice Torinese, 1960; otra edición: Giulio Einaudi-Stamperia Artistica Nazionale, 1989; y otra más, traducción de Enrico di Pastena, Roma, La Biblioteca Di Repubblica, 2004.









ESTE TERCER NÚMERO DEL  
ANUARIO DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA,  
CON EL QUE SOLEMNIZA LOS SECULARES FESTEJOS PATRONALES Y  
EL POPULAR MARTES DE CAMPO EN OVIEDO  
(PRIMER MARTES DESPUÉS DEL DOMINGO DE PENTECOSTÉS),  
SE ACABÓ DE IMPRIMIR EL VIERNES, 20 DE ABRIL.  
OVETO, A. D. MMXVIII

*...y vino a comprender, como en resumen, que del mucho leer  
se sacaba una vaga tristeza entre voluptuosa y resignada*  
(Clarín, «La imperfecta casada»,  
de *Cuentos morales*, 1895)

*Hazte socio*

**B**

*Sociedad Protectora  
de  
La Balesquida*  
1930

[www.martesdecampo.com](http://www.martesdecampo.com)

Plaza de la Constitución - Oficina de Turismo, 2ª planta - Oviedo.

Tel. 984 281 135

Lunes a viernes de 10.00 a 13.00

[labalesquida@telecable.es](mailto:labalesquida@telecable.es)